

Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía

cragg

esculturas

21 de
marzo

22 de
mayo
de 1995

cragg esculturas

Anthony Cragg (Liverpool, 1949), uno de los escultores contemporáneos más prestigiosos, presenta en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, una selección de esculturas realizadas desde finales de los años ochenta hasta la actualidad. Piezas de gran formato como *Minster* y pequeñas esculturas de cristal o cerámica como *Suburbs* o *Laibe*, convierten al espacio expositivo en un sueño o un salto de escalas permanente. Una aproximación a la "epopeya de la visión", tal y como la entiende este creador, a partir de procesos como la fragmentación, el aumento de tamaño de lo real o la generación de metáforas visuales.

Según Anthony Cragg todos los individuos tienen la necesidad de trazar una imagen del mundo propio, dar consistencia a su existir. La escultura y la pintura, el arte en general, suponen, en este sentido, una *responsabilidad* en la modificación de lo real. Este creador ha establecido una mirada sobre el horizonte en el que habitamos pero *a partir* de objetos que no existen en el mundo natural. Un "empirista radical" que introduce en el paisaje una suerte de *memoria genética ampliada*, elementos que producen extrañeza, momentos de una metamorfosis generalizada. En la obra de Cragg el punto de partida es la *observación* más que las referencias culturales, la atención a la forma especial que tienen las cosas de germinar, esto es, la visualización de los procesos bioquímicos.

La trayectoria de este artista es una mezcla de diferenciación e insistencia en problemas primordiales, en una visión de la *materia* como desencadenante de procesos emocionales e intelectuales. Las primeras obras de Cragg, realizadas en 1970, son agrupaciones, ordenaciones de residuos, metáforas de una taxonomía imposible. Por medio de la fotografía se conservan esos "ensayos de orden", en los que acaba dominando lo impredecible. En ese período se advierte también un interés por el cuerpo como estructura que soporta transformaciones, los brazos del mismo Cragg sostienen hileras de piedras o sostienen de forma angular un tablón. Efectivamente, el arte es una *actividad física*, en la que los paseos, compartidos a veces

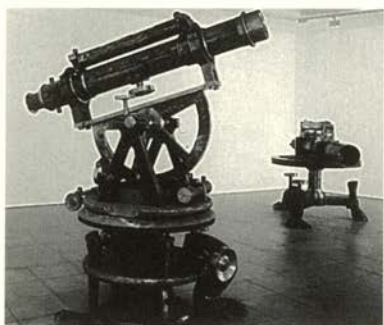


1. *Spyrogyra*, 1982
Vidrio, metal.
Col. Marian Goodman, Nueva York

2. *Complete Omnivore*, 1993
Yeso, madera, acero
Galería Marian Goodman, Nueva York

con Richard Long, son un elemento esencial del proceso.

El dominio artístico de Cragg es un *paisaje enciclopédico*, como él mismo ha afirmado. Frente aquellos que consideran que su obra está caracterizada por una gran diversidad, sus esculturas insisten en un mismo espacio, un "paisaje completo", con la ciudad y la arquitectura, el mundo orgánico y la atmósfera, la estructura geológica y sus desplazamientos. Puede que no sea otra cosa que un exorcismo de la propia existencia, una búsqueda del lugar en el cual el sujeto podría reconstituirse. El lenguaje escultórico actual de Cragg es una defensa de la imagen como espacio de la pasión, donde el objeto se relaciona con el discurso orgánico y erótico. Se convierte en un cuerpo en estado larvado, capaz de crecer y de expandirse, llegando a la experiencia límite. La mutación del mirar que intenta generar Cragg exige *empezar desde cero*, sacando partido de las transformaciones de los materiales de



3. Terris Novalis, 1992 Acero. Galería Lisson, Londres

la escultura en el siglo xx. La verdad poética que el artista susurra es, por un lado, "el drama de la deriva", pero también es el despliegue del *sueño de la materia*. En una entrevista de 1992 declaraba este artista que hay un tipo de *información sobre las cosas* que surge cuando se atra-

viesa la ciencia o la metafísica. Algo próximo, aunque sea metafóricamente, a la "estructura química" que aparta el fantasma de la *banalidad*, esa sombra que Cragg reconoce en el arte de nuestro tiempo en muchos frentes.

Es el mismo proceso de descubrimiento de materiales el que ha dotado a los artistas de un *vocabulario* con el que dar cuenta de la *complejidad*. Esto no supone que haya que venerar el material por sí mismo. Cragg recurre con frecuencia al ejemplo de los tubos fluorescentes de Dan Flavin o la silla con grasa de Beuys para designar una forma de *superar la banalidad*. En éstos se ponen en contacto a la imaginación con significados y sentimientos que están relacionados tanto con el mundo natural como con los artificios que el hombre ha ido gestando en su proceso de supervivencia.

Terris Novalis es tal vez la obra de Cragg en la que se hace más explícito el homenaje a la pasión de la mirada, desde los microscopios hasta el telescopio de Newton, esos teodolitos se apoyan, ahora que se han vuelto enormes (utensilios ciclópeos), en patas de animales mitológicos o prehistóricos. Uno de los motivos en torno a los que traza espirales Cragg es la emergencia del *hombre*, su arqueología. La magnífica serie *Forminifera* es un conjunto de fósiles que nuestra civilización acaba de generar. Las esculturas de Cragg convocan la

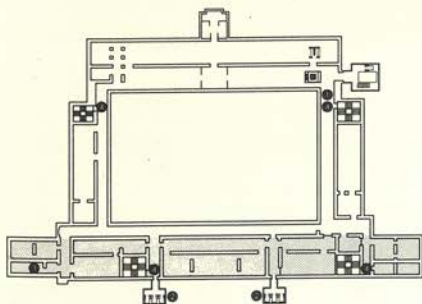


4. Minster (1^{er} plano) y Forminifera (al fondo), 1994-1995. Galería Buchmann, Basilea

caliza numulítica, los enormes restos en espiral de estos seres del terciario, pero ahora es un conjunto de botellas o su imagen, lo que permanece. Cragg *mezcla*, pone en contacto, al monstruo y al fósil, ya sea con una animalización de un instrumento óptico o con la conversión de un objeto cotidiano en un residuo de un tiempo anterior. Aquella sombra que se duplicaba o los autorretratos con numerosas piezas en la pared proyectan su *extrañeza* en las esculturas más recientes. La visión de Tony Cragg consigue "poetizar la vida cotidiana", hacernos sentir "lo fantástico que es levantarnos y tener conciencia de nuestro propio cuerpo". Una obra escultórica que ordena experiencias a partir de objetos e imágenes que tienen un mecanismo subyacente de metamorfosis y encadenamientos. El paisaje o las *suposiciones escultóricas* de Cragg consiguen aproximar sentimientos e informaciones de gran importancia, agita nuestra forma de mirar gracias a su tenaz escarbar en "los más sorprendentes rincones del mundo".

Fernando Castro Flórez

PLANTA 3ª



- ❶ Ascensor de subida y bajada
- ❷ Ascensor
- ❸ W.C.
- ❹ Salida de Emergencia

**Del 21 de marzo
al 22 de mayo de 1995**

Comisario

Fernando Castro Flórez

Coordinación

Alicia Sainz-Rozas

Asistencia Técnica

Katya García Antón

Montaje

Personal de Mantenimiento y
Equipo de Montaje del MNCARS

Restauración

Paloma Calopa
Juan Antonio Sánchez

Transporte

Paul Stockhorst Duisburg

Contenido

35 obras

**Museo Nacional Centro de Arte
Reina Sofía**

Santa Isabel, 52. 28012 Madrid

Tels. 467 50 62 - 468 30 02

Fax 467 31 63

Horario de exposiciones

Lunes a sábado de 10.00 a 21.00 h.

Domingo de 10.00 a 14.00 h.

Martes cerrado

Coordinación del Museo

Ana Marina García Rubio

Diseño gráfico

Mar Lissón, Lali Almonacid

Fotocomposición y fotomecánica

Grafitex, S.A.

Realización gráfica

Gráficas Monterreina, S.A.

D. Legal: M-9118-1995

NIPO: 305-95-004-X

Con el patrocinio de

IBERIA

**Museo
Nacional
Centro
de Arte
Reina
Sofía**

MINISTERIO DE CULTURA